

INTRODUCCIÓN

A *mérica Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes* aborda en este número el tema de la Ganadería; sector o subsector económico olvidado por la historiografía latinoamericana e incluso tal vez por la europea, y que ha sido desplazado por los estudios agrarios, donde el interés por la producción de granos siempre ha ocupado el primer lugar. Las preguntas de los historiadores económicos por lo general tienden a interrogar sobre la producción agrícola en el pasado sin tener una visión más bien agropecuaria, donde ambas actividades se entiendan como complemento, es decir, en el sentido de coexistir y compartir la tierra en el uso de los suelos, lograr abonos, pastos, forrajes y posibilitar la alternancia en las actividades laborales de los hombres del campo. Ancestralmente ambas actividades estuvieron muy ligadas, sólo la introducción de nuevas tecnologías en la crianza del ganado y en la producción agrícola en el siglo XIX, y especialmente en el XX, terminó por definir sus destinos de manera individual.

Por esta razón es fácil caer en la interpretación del pasado con esquemas muy actuales en la práctica de ambas actividades económicas. El presente *Boletín* ha querido retomar los problemas de la ganadería haciendo un largo recorrido desde el siglo XVI hasta el XX, abordando no sólo regiones de Latinoamérica sino también de España, y de esta última especialmente con el objeto de establecer referentes comparativos, pero sobre todo por ser herederos directos de la península respecto a este sistema de producción.

Se tiene por objeto rescatar problemas concretos derivados de la ganadería, no sólo en el sentido del peso productivo que pudo tener esta actividad en las economías regionales latinoamericanas, sino por muchos vínculos de la ganadería con la cotidianidad más básica de la vida económica de nuestros pueblos. Hemos

querido reflexionar por ejemplo sobre el empuje de los ganados sobre los hombres, los que, forzados a seguir la búsqueda de pastos iniciada de manera natural por sus animales, los llevaron a conocer y ocupar nuevos espacios, definir rutas y caminos, así como establecer redes de intercambio; la ganadería impulsó luchas y delimitaciones para el uso del agua y los suelos; estableció un vínculo estrecho entre la demanda de los mercados y la definición de centros productores; surtió a los pueblos de un alimento básico y aportó calorías decisivas para los trabajadores en el pasado; la ganadería también fue la fuerza de tracción, de transporte y hasta generó diversión. Al acercarnos al siglo XIX y especialmente al XX, la actividad ganadera requiere incrementar sus niveles de rendimiento con el objeto de cubrir crecientes demandas internas y externas para lograr en definitiva el flujo constante de divisas. Sólo así se entiende la búsqueda de una especialización productiva y la adopción de nuevas tecnologías en esos siglos.

Como siempre los artículos del *Boletín* pretenden ser una invitación a la investigación futura, de modo que el comentario de fuentes manuscritas y editadas sirva de guía para los que emprendan próximos trabajos sobre el tema tratado. Los investigadores que escriben en este número están retomando el tema de la ganadería y trazando nuevas líneas de interpretación al respecto. En esta ocasión incluimos cinco artículos que específicamente realizan comentarios documentales y balances historiográficos y nos ponen al día sobre el tema; además incluimos un trabajo de fondo que cubre las últimas décadas del siglo XX con información de trabajo de campo; así como también otro que en la sección miscelánea aborda tangencialmente el tema ganadero, pero que demuestra el claro vínculo de esta actividad económica con el proceso de ocupación y concentración de tierras. Trabajos que a continuación comentamos brevemente.

El artículo de Valentina Garza Martínez se centra en el tema de la ganadería trashumante en el noreste novohispano abordando el tema desde el siglo XVI al XVIII. Vincula la importancia de este estudio con procesos de poblamiento y colonización, la apertura de rutas de comunicación y el surgimiento de grupos económicos. La originalidad de su trabajo queda demostrada en el balance historiográfico que emprende la autora, donde el problema por ella abordado no había sido tratado en profundidad hasta el momento. La autora va señalando problemas y posibles fuentes para su estudio, especialmente de fondos del Archivo General de Indias, del Archivo General de México y del Archivo Municipal de Monterrey, en los que destacan algunos memoriales de estancieros enviados al Consejo de Indias, memoriales de tierras, mercedes de tierras, informes de gobernadores, visitas y mandamientos.

El trabajo de Jovana Celaya Nández es una invitación para investigar en las fuentes del siglo XVII novohispano la producción y el mercado ganadero de ese periodo tan olvidado por los historiadores. A partir de una revisión bibliográfica

la autora deja en evidencia lo poco trabajado del tema en la historiografía mexicana, razón por la cual emprende una propuesta personal para abordar una investigación sistemática a través de dos fuentes esenciales: los registros de ganados y los documentos notariales. Específicamente su incursión en los archivos de notarías de Puebla y Orizaba, le permitió valorar la importancia de dicha documentación en el sentido de lograr contabilizar la producción ganadera, definir un mercado de consumo, y delimitar el origen de la producción, además de su destino.

El trabajo de José Ubaldo Bernardos Sanz pretende rescatar el problema del sector ganadero en su conjunto durante la llamada edad moderna española, planteamiento desde ya novedoso, pues la historiografía tradicional ha puesto mayor atención desde siempre a la ganadería menor y trashumante en la península. En su balance el autor no olvida señalar que los historiadores económicos generalmente han desvinculado los problemas agrarios de los ganaderos, siendo a su juicio dos actividades más bien complementarias. Idea que surgió al otorgar mayor importancia a la producción de cereales para el consumo que a los comestibles de origen animal, siendo la carne uno de los más desdeñados en estos análisis.

Bernardos Sanz propone, como fuentes alternativas para el estudio de las tendencias de la cabaña ganadera, los libros de carnicerías, bastante completos en los archivos de Villa de Madrid y en el Archivo Histórico Nacional, y como sus complementarios los documentos del Archivo Histórico de Protocolos ubicado en Madrid.

El artículo de Carmen Sesto nos sitúa en el problema de la ganadería argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Periodo en el que las carnes vacunas de este país alcanzaron niveles de competitividad internacional y su comercialización generó un importante flujo de divisas para aquella economía nacional. La autora se interesa en particular en el estudio de la incorporación de una nueva tecnología pecuaria de origen británico en Argentina, adoptada por productores vanguardistas de la provincia de Buenos Aires entre 1856 y 1900. Idea que viene a discutir planteamientos tradicionales que atribuyeron el incremento de la productividad nada más a la calidad y a la localización de las tierras pampeanas o a arraigados prejuicios acerca de la escasa capacidad empresarial de los terratenientes para introducir y adaptar nuevas tecnologías: Carmen Sesto en su artículo no sólo se da a la tarea de comprobar su hipótesis a partir de un cuantioso y variado material documental que supera la información cuantitativa de los censos publicados, sino que acude a la información detallada de archivos privados de ganaderos, así como también del Archivo General de la Nación, del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires y de valioso material hemerográfico.

Maria Aparecida de S. Lopes estudia los circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México durante el siglo XIX y principios del XX. Dentro

de su enfoque señala la necesidad de otorgar un espacio a la ganadería en los estudios de historia agraria, ya sea por el vínculo entre ambas actividades como por la necesidad de conocer más a fondo este sector económico en el México decimonónico. Desde la investigación propone emprender el estudio de la distribución nacional de existencias de ganado y sus respectivos valores, así como la tendencia de los envíos de cabezas de animales y productos derivados desde México hacia Estados Unidos en el periodo señalado. Para cumplir ambos objetivos la autora propone como fuentes esenciales *La estadística ganadera de la república mexicana* de Antonio Peñafiel, publicada en 1903, y los informes consulares de las autoridades estadounidenses en México, ya que a partir de estos detallados registros es posible cuantificar los envíos y la distribución de éstos y sus subproductos en los mercados estadounidenses.

Emma Paulina Pérez y Gloria Cañez abordan el tema de la ganadería en el México de fines del siglo XX, lo que significa de inmediato pensar en la historia que no está escrita, y que se está armando a partir de un testimonio muy particular que es el de los mismos hombres del agro. Sólo el amplio trabajo de campo les ha permitido a las autoras ahondar en el tema de la ganadería entre los ejidatarios de la costa de Hermosillo, Sonora. Sorprendentemente y como el título del artículo lo señala, es la práctica de la ganadería en “el desierto”, y ello implica en gran medida sólo estrategias de sobrevivencia entre los mencionados ejidatarios.

A pesar de la actualidad del tema, es curioso reconocer la ancestral participación del pequeño criador en los mercados, tan decisiva para sostener la producción ganadera y cubrir la demanda de los centros urbanos. En el México colonial, los grandes señores de ganado nunca pudieron abastecer por sí solos la demanda de alguna gran ciudad; los ejes y las redes se sostuvieron en gran medida con la participación de pequeños productores, a los cuales se les compraba el ganado a muy bajo precio y eran realmente los intermediarios los que se beneficiaban del negocio. En el presente, Pérez y Cañez vinculan una actividad económica con todo un aspecto social que hasta el momento ha permanecido inédito.

Finalmente, en la sección miscelánea incluimos el trabajo de Marta Valencia que consiste en un estudio de caso sobre el patrimonio de Adolfo Gonzales Cháves, inserto en el problema de la ocupación de las tierras de la llamada frontera ubicada al sur de la provincia de Buenos Aires y que hasta muy avanzado el siglo XIX habían permanecido en manos de los indígenas. Mediante la acción punitiva y la negociación con las tribus autóctonas, se inició la expansión y crecimiento de haciendas dedicadas a la actividad ganadera, la extracción de cueros y sebo y la producción de carnes saladas. La concentración de dichas tierras en manos de pocos hacendados es demostrada mediante el estudio particular de escrituraciones de tierras públicas y privadas, las testamentarias y los duplicados de mensura, fuentes que permiten observar las

estrategias seguidas por diversos hacendados, tal como fue el caso de Gonzales Cháves, para acrecentar su patrimonio.

Como es habitual cerramos el número con la sección Bibliografía y hemerografía recientes sobre temas de historia económica.



Lito. callejon S. Clara N°8

Tomado de *La litografía en México en el siglo XIX: sesenta y ocho reproducciones en facsímil, con un texto de Manuel Toussaint*, México, Estudios Neolitho M. Quesada B., Ed. preparada por la Biblioteca Nacional de México, 4a. ed., 1934, lámina 60.